

Reunida en Tudela (Navarra) en su XXXV Congreso, celebrado los días 11, 12 y 13 de mayo, la Federación de Asociaciones de Directivos de Centros Educativos Públicos bajo el lema “Presente y futuro de la Formación Profesional” ha analizado la situación actual de la Formación Profesional en España y los principales retos que debe afrontar en los próximos años.

El congreso fue inaugurado oficialmente por la Consejera de Educación del Gobierno de Navarra en un acto celebrado en el Centro Integrado Politécnico ETI de Tudela. A continuación, el Director General de Educación presentó una ponencia titulada “La FP factor clave en el desarrollo económico y social”. También se celebró una mesa redonda en torno a las competencias profesionales y personales del alumnado de Formación Profesional. Contamos con la presencia de D. José Manuel Olivar, Responsable de Internacionalización de la Confederación de Empresarios de Navarra, D. José Domingo Mina, Director de la tienda de Leroy Merlin de Pamplona, D. Ignacio Catalán, Director del Servicio de Desarrollo de Competencias Profesionales del Servicio Navarro de Empleo, D^a. Esther Monterrubio, Directora del Servicio de Formación Profesional del Departamento de Educación y D^a. Berta Echávarri, Profesora de FP del IES Lumbier y formadora en ABP (aprendizaje basado en proyectos).

Estas aportaciones complementaron el trabajo elaborado previamente por los congresistas recogiendo las de las diferentes asociaciones pertenecientes a FEDADI.

Se constata una mejoría en la Formación Profesional en España en los últimos años, si bien quedan pendientes muchos retos que superar para que nuestra Formación Profesional sea equiparable a la de los países de la Unión Europea, tanto en su enfoque como en el volumen de alumnado que la cursa, sensiblemente inferior a lo deseable.

Consideramos especialmente relevantes las siguientes cuestiones:

- La mejora de la percepción social de la Formación Profesional, toda vez que representa un itinerario educativo de primer orden que posibilita el desarrollo de proyectos de vida y el crecimiento personal y profesional.
- La inclusión de la orientación vocacional temprana en los programas de orientación que se desarrollan en los centros educativos, venciendo definitivamente los prejuicios que todavía arrastramos en este país sobre la Formación Profesional.
- La superación de la brecha de género, que en algunas familias profesionales resulta injustificable y que provoca que una parte importante de la población escolar descarte determinadas perspectivas profesionales.
- El reconocimiento de las competencias personales y sociales, según hemos constatado con los expertos formadores y empleadores, es determinante en la relación del alumno con su futuro empleo y deben tener más importancia en la evaluación final del alumnado.
- La formación que el alumnado recibe en la empresa completa su adquisición de las competencias personales y profesionales, lo que a priori justifica la implantación del sistema de FP Dual. Sin embargo, la precipitación con que se está llevando a cabo produce dudas sobre su calidad, su

efectividad para el empleo, e incluso su conveniencia frente a la FCT (formación en centros de trabajo), al no ir acompañada de una buena programación formativa, seguimiento y evaluación.

- Una oferta de plazas públicas adecuadas a las demandas sociales y del tejido productivo determina la eficacia de todo el sistema. Sin embargo, observamos que en algunas comunidades autónomas, sobre todo en los ciclos de grado medio, no hay plazas suficientes.

Se detecta una gran disparidad de políticas relativas a la Formación Profesional en las distintas autonomías, al igual que sucede con el resto del sistema educativo. Existen diversos modelos de FP que provocan resultados diferentes. Parecería lógico que los de más éxito sirvieran de guía para los demás.

Tudela, 13 de mayo de 2017.